

Escrito por: relatos milord

Resumen:

Un niño va de vacaciones con su mamá, sin imaginar que lo esperaban uno de sus peores días.

Relato:

VACACIONES CON MAMI

Siempre estaba con mi madre a la que quería muchísimo, la adoraba.

Tenía 8 años cuando sucedió este relato, excelentes notas en el colegio y una vida como la de cualquier chico de mi edad. Soy hijo único. Mi padre es gerente de una gran empresa y vive para su trabajo.

El temor a perderlo, lo mantiene todo el día pensando en sus obligaciones, al extremo de hacerlo un fanático y por supuesto un perrito manso y fiel de sus jefes.

En cambio mi mamá, está siempre en casa conmigo. Hace todas las tareas del hogar de manera perfecta, impecable. Me mimaba permanentemente y me lleva con ella a todos lados.

Se llama Cristina, tiene 32 años, es alta, con el cabello castaño claro casi rubio largo y lacio, ojos verdes enormes, un cuerpo super cuidado, pechos duros, fina cintura y un trasero tan bonito que es inevitable las miradas cuando andamos por la calle, todo eso, rematado con unas piernas que envidiarían una chica de 20 años.

Ese cuerpo tan lindo, es producto en gran parte al gimnasio que va 2 veces por semana desde hace 2 años.

Es fina, delicada, suave al hablar y extremadamente educada. Nunca la escuché decir una mala palabra.

Estábamos a fines de Diciembre, y esperábamos con mamá las vacaciones de papá para ir a la casa que tenemos en la costa.

La casa estaba apartada de las otras, pero me encantaba, porque teníamos la playa para nosotros solos.

Un día, vino papá como siempre a la noche. Esperó que termináramos de cenar y dijo "Este año no me dan vacaciones, porque el jefe se va a Europa y si me voy no queda nadie en ese sector", terminó de decir, esperando lo que vendría.

A mí se me cayó una lágrima, y mamá mirándome le dijo "Esto es el colmo, te toman de tonto. Vos que tenés que ver con el viaje de tu jefe. Ni siquiera pensás en Damián (ese es mi nombre)".

"Cris, mirá, podemos hacer lo siguiente: vamos el viernes a la costa, los dejo a ustedes con el auto, el domingo me llevan a la estación de ómnibus, me vengo y dentro de 15 días voy para allí el fin de semana, pues me toca libre", dijo papá, tratando de descomprimir la situación.

Mamá me miró. Yo con mi mirada le pedía que por favor acepte y contestó "Bueno, está bien, aunque no me agrada mucho estar con el nene solos en ese lugar tan apartado", lo que provocó que la besara abrazándola.

Llegó el por mí deseado viernes. Esperamos a papá con las valijas listas y cuando llegó emprendimos el viaje.

Por suerte fue todo sin problemas, y cuando llegamos me acosté en el dormitorio, que estaba arriba al igual que el de mis padres, mientras ellos se quedaron acomodando alguna cosas.

Al otro día estuvimos los 3 en la playa y con el ardor del primer día de sol, me acosté temprano.

El domingo, a la tarde, llevamos a papá a tomarse el micro, compramos todo para una semana y volvimos. Llegamos, comimos y nos acostamos.

El lunes, fuimos temprano a la playa. Mamá estaba con una bikini negra chiquita que le quedaba bárbaro a pesar que se le veían mucho los cachetes de la cola, pero ahí no me importaba porque no había nadie. En otro lugar me hubiera molestado, porque no me gustaba que miraran a mi mamá.

Mientras yo estaba un poquito metido en el mar mientras mamá tomando sol me vigilaba, ví un hombre que apareció detrás de un médano y enfiló derecho para donde estaba mamá acostada.

Salí del mar y me puse a correr hacia ella. Llegué cuando el tipo estaba parado mirándola fijo y mamá le preguntaba "¿ que desea?".

El tipo tenía cara de loco, era alto, con barba, el pelo largo todo despeinado y grasoso, su ropa parecían harapos. Sus manos tenían las uñas muy largas y sucias.

Luego de un rato en silencio y con mucha dificultad, como tartamudeando, dijo "¿ Tiene algo de comer?", siempre mirando a mamá de una manera que no me gustó nada.

"ah si, espere un poquito que le traigo algo de la casa", dijo mamá, y me tomó de la mano enfilando hacia la casa.

Mientras íbamos, me di vuelta y lo vi al tipo con esos ojos de loco clavados en la cola de mami, tocándose un bulto grande que apareció en su entrepierna, y refregándose la lengua, que era larguísima por los labios.

Mamá buscó un poco de fiambre en la heladera, agarró dos pancitos y se los llevamos.

Sin decir gracias, bajó los ojos clavándolos en la chocha de mamá dio media vuelta y se fue.

Esa noche, después de cenar, mamá leyó un poco un libro mientras yo miraba una revista de dibujitos hasta que le dije "tengo sueño".

Ella cerró el libro manteniéndolo en la mano, y me contestó "Vamos a la pieza".

Subimos a los dormitorios, mamá me dijo que fuera al baño, cuando volví me acosté, mamá me dio un beso, cerró la puerta y se fue para su dormitorio.

Las piezas estaban una al lado de la otra, por lo tanto los ventanales también, y había un solo balcón de madera.

Mamá antes de dormir, salía al balcón a fumar un cigarrillo, y yo desde mi cama la veía.

Como hacía calor, ella estaba solo con su ropa interior, compuesta por una tanguita muy chiquita con voladitos y un corpiñito de colores blanco.

Ella estaba apoyada en la baranda frente a su pieza, mirando el mar mientras fumaba.

Yo en ese momento tuve un presentimiento. Me levanté muy despacito, y me coloqué sobre la pared que da sobre el dormitorio de mamá, sabiendo que ella no me veía, y miré afuera como buscando algo que al fin encontré.

Había unos árboles en un costado de la casa entre ésta y el mar, y tras uno de ellos, iluminado por la luz de la luna, estaba el loco asomado mirando fijo a mamá que por su ubicación ella no lo veía, haciendo unos movimientos extraños con las manos entre sus piernas. Cuando se puso un poco más de costado para verla mejor, vi que se masturbaba agarrando con sus dos manos un pene gigante. Era gruesísimo, tanto que sus dos manotas no alcanzaban a cerrarse sobre el monumental aparato, y de un largo tal que las dos manos lo recorrían con facilidad. Creo que si hubiera otra mano mas de ese tamaño sobre él igual sobraría algo.

Justo mamá terminó el cigarrillo y entró en la pieza. El loco giró la cabeza y me vió.

Empecé a temblar, y él desde abajo se puso un dedo en la boca en señal que me callara mientras con la otra mano del bolsillo del pantalón sacó un enorme cuchillo mostrándomelo. A todo eso el terrible pene seguía afuera.

Guardó el monstruo, dio media vuelta y desapareció.

Casi me caigo al volver a la cama, pues las piernas me temblaban de una manera tal que no podía caminar.

Me acosté, y no dormí pensando mil cosas terribles, entre ellas que pasaría si le ponía esa cosa espantosa dentro de mamá.

Al otro día yo estaba tan serio mientras desayunaba que mamá me preguntó "¿Qué te pasa Damián?".

"Nada, me levanté con un poco de dolor de panza", le respondí inventando eso en ese momento.

Se levantó, fue al aparador y volvió con una pastilla en la mano diciéndome "Tomate esto que enseguida se te va a pasar, deben ser gases" me dijo con dulzura.

Fuimos a la playa y yo miraba para todos lados sin llegar a verlo.

Mamá tomaba sol, mientras yo vigilaba en todas las direcciones disimulando.

En un momento, mamá me dijo "Me agarraron unas ganas bárbaras de ir al baño, voy rápido porque sino me hago encima, quedate acá sentadito que en un rato vuelvo", y salió casi corriendo.

Apenas entró en la casa, sentí un chistido desde los árboles, y desde el más grueso lo vi a el loco haciéndome señas de que fuera, mostrando el cuchillo en su mano.

Fui casi meándome del miedo. Cuando llegué me tomo del brazo poniéndome tras el árbol y mirándome con cara desencajada me dijo "Que nadie se entere de esto o los atravieso con el cuchillo a vos y a tu mamá, estamos", yo rápidamente asentí y continuó. "¿Dónde fue tu mamá?", "Al baño", respondí.

"Seguro fue a hacer caquita con ese culo divino que tiene. Que hermoso sería ser inodoro para recibir todo lo que de su culo salga.", dijo en tono más que morboso.

Se abrió la bragueta y sacó el terrible pene durísimo y mostrándomelo me dijo "Esta bestia va a entrar toda, hasta los huevos, en el culo de tu mamá y vos me vas a ayudar si no querés que los mate. ¿cuándo vuelve tu papá?" "dentro de 15 días" respondí casi sin voz del miedo.

"Bárbaro, mañana después de la playa a la tarde inventá algo y vení a este árbol, que no te vea, hacelo o mueren", terminó de decir empujándome para que me fuera.

Llegué justo cuando mamá abría la puerta y comenzaba a caminar hacia donde yo estaba.

Se sentó otra vez a mi lado, y yo me puse a jugar con la arena disimulando el terror que tenía.

Llegó la noche y a mi me costó muchísimo el pánico, pero lo hice.

Luego de la ceremonia de todas las noches me acosté y al ratito me levanté al notar que mami ya estaba en el balcón con el cigarrillo.

Esta vez estaba con una tanguita roja y corpiño del mismo color.

Miré al árbol, y allí estaba él masturbándose a todo lo que da, con esa bestia en la mano.

Cuando todo terminó y mamá entro, me volví a acostar pensando mientras comencé a llorar bajito que sería ese monstruo gigante en la colita de mi mamá. Pobrecita.

Llegó la tarde del día siguiente.

Cuando volvíamos a la casa, y ya entrando, le dije a mamá que iba a buscar un baldecito que había olvidado a un costado de la casa. Ella asintió y entró.

Corrí como loco a los árboles y lo ví.

"Muy bien chico, ahora escuchá. Esta noche cuando tu mamá salga al balcón, baja rápido y abríme la puerta. Luego con tu madre voy a tener una larga charla mientras le abro el culo, chau.", dijo riéndose a carcajadas y con los ojos casi salidos.

Después de cenar, subimos.

Mamá me acostó, me besó, cerró la puerta, y al rato salió al balcón con una tanguita negra que se sujetaba con dos piolincitos por los costados de su cadera, y un corpiñito que le dejaba medio pecho afuera.

Justo ese día se puso la mas chiquita de todas.

Bajé siempre temblando y cuando abrí la puerta estaba parado él con el cuchillo en esa mano.

Me empujó hacia adentro, cerró la puerta tirando a un costado la llave, con un brazo me envolvió el cuello y subimos.

Mientras me llevaba, yo notaba en la espalda el bulto gigante que cada tanto me rozaba.

Llegamos a la puerta de la pieza de mamá, y él la abrió con la mano que tenía el cuchillo, mientras con la otra me seguía teniendo agarrado.

Cuando sintió el ruido, mamá todavía en el balcón, se dio vuelta y

quedó petrificada.

Reconociéndolo, le dijo "Suelte a mi hijo, ¿Qué quiere de nosotros?, llévese todo lo que encuentre y váyase."

Yo sentía su baba en mi cabeza viendo a mamá así y respondió "Tranquila gatita, me parece que no entendés. Estoy acá porque te vengo a coger toda la noche, me tenés loco yegua, te quiero romper el culo. Ahora vos dirás si tengo que usar el cuchillo en la gargantita de tu hijo o no , decidí ya"

Déjelo tranquilo,por favor no le haga nada,conmigo si pero a él no le haga daño, por favor se lo pido", dijo ella quebrada.

"Muy bien, nos empezamos a entender.Ahora, lo llevamos a la pieza o lo hacemos delante de él."

"No,no llevémoslo",contestó ella ya resignada.

Me llevó con una mano agarrándome a mi y con la otra apretaba la muñeca fuerte de mamá.

Tirándome adentro y con ella escuchando dijo "Quedate aca encerradito, tranquilo, que vamos a hacer porquerías toda la noche con mami y vos no tenés que escuchar ni ver nada porque te vas a asustar"remató con una carcajada.

Cerró la puerta con llave, y escuché como cerraba la de la pieza de mamá.

Escuché cerrar la persiana del ventanal donde estaban, y nada más.

Yo lloraba a rabiar, y pensé que la iba a matar a mi mamita.

Sabía que si me asomaba al balcón por un hendija media rota que había en su persiana podía ver todo pero tenía miedo de mirar.

Como sentí un ruido medio fuerte en la otra habitación, puse mi oído en la pared para escuchar.

Sentí un golpe como de un cachetazo muy fuerte, un grito como ahogado de mamá, me pareció que caía al piso. "quedate quieta carajo",lo escuché a él que le decía bajito.

Nuevos ruido,y un jadeo de él. Otro ruido de cachetazo y otra vez la voz de él diciendo "Bésame bien puta,abrí la boca mierda".

Con desesperación me puse a gritar,porque no soportaba eso. Se abrió mi puerta, y apareció el loco todo desnudo con el monstruo ese que tenía todo duro e hinchadísimo sobresaliendo una cabeza grande como el puño cerrado de su manota.

"¿Qué te pasa pendejo?, déjate de gritar.", dijo viniendo hacia mí con

cara desencajada.

"¿Qué le estás haciendo a mi mami?", dije, mientras lloraba con la cara llena de lágrimas.

"Con mami estamos hablando. Le tengo que dar unas palmaditas porque todavía no entiende bien que se va a comer por todos lados este pedazo. Así que acostate tranquilito, dormí, y si sentís gritar a mamita no es nada, ella está bien. Si te escucho de nuevo,vuelvo y te rompo la carita a golpes.", me dijo amenazante y se volvió a marchar.

Apenas escuché que se cerraba la puerta de la habitación de al lado, puse de nuevo mi oreja contra la pared escuchando que el loco le decía a mamá.

"El nene está preocupado por vos,pero por ahora lo calmé hablándole. Si te seguís haciendo la difícil, lo traigo para que vea lo que vamos a hacer y le doy unos golpes para calmarlo bien."

"No, no,no." Repetía ella.

Al rato otra vez sentía movimientos fuertes, y un ruido y como si alguien se caía bruscamente al piso.

"No entendés carajo. Meteme bien la lengua por toda la boca hembra.",dijo él en voz baja.

Ahí no aguanté mas, fui al ventanal, caminé hacia la ventana donde estaban ellos y temblando en todo el cuerpo,miré por la hendidja rota hacia adentro.

El loco la tenía a mamá contra la pared. Ella todavía estaba con la ropa interior y tenía marcas en la cara.

Le tenía agarrada las dos manos de ella con una de las de él,sobre la cabeza de mamá bien arriba, con la mano libre le manoseaba violentamente las nalgas del culo, y la besaba en la boca frenéticamente pareciendo que ahora ella respondía como él quería.

Separando su boca le dijo "Así nena, así. Vamos a empezar a ponerte en bolas porque te quiero chupar todo el cuerpo de tal manera que te voy a aflojar antes de enterrarte el choto."

Y comenzó, con su mano libre a sacarle el corpiño rompiéndole al no saber como abrirlo.

Lo tiró al piso, y cuando quedaron las tetas libres, mamá se movió molesta , lo que provocó que él agarrándola fuerte del cuello le dijera "Quieta o lo voy a buscar para que vea a su madre la perfora mi pija".

Ella se calmó, y él comenzó a tocar las tetas de ella de forma desesperadas llevando su cabeza hacia allí.

Empezó a chupar muy fuerte la pазones, mordiéndolos, estirándolos para afuera con sus labios, mientras con la mano le seguía manoseando y apretando los cachetes de la cola.

Estuvo un largo rato en esa zona, y para mi asombro, mamá en un momento, lo miró agachando su cara y le dijo balbuceando "Basta por favor me hace mal".

El loco levantó la vista, y solo contestó "No". Le soltó las manos. Siguió chupando las tetas de ella, con una mano siempre en el culo de mamá y la otra ahora acariciando la vagina.

Las manos de mamá se apoyaron en la cabeza de él, acariciándola, mirándolo con la boca abierta.

Mamá jadeaba mucho. El loco se levantó y dándole un beso le dijo "Bajate vos la tanga".

Ella tomó la prenda y se la sacó. El tipo la tomó de la cintura, la besó muy fuerte y le apoyó contra la vagina de mamá el terrible miembro.

El loco se arrodilló y mamá se aplastó contra la pared con los brazos arriba y abriendo bien las piernas y él se sambulló contra su vagina comenzando a chupársela.

El ritmo era frenético y mamá le tiraba del cabello al loco desesperada, mientras decía en voz alta "No puede ser esto, mirá lo que estás haciendo degenerado. Esto es terrible hijo de una gran puta", asombrándome por las palabras que jamás la escuché pronunciar.

Después de un largo tiempo, el loco se puso contra la pared, y mamá automáticamente se arrodilló, tomó el gran pene con las dos manos y comenzó a luchar para ponerlo en su boca.

Pudo colocar sólo parte de la gigante cabeza y chupaba desenfrenada haciéndolo gemir desenfrenadamente, mientras con las manos lo tenía del tronco masturbándolo con rapidez.

Luego de un largo rato, él sujetó la cabeza de ella, gritó y le acabó dentro de la boca, manteniéndole adentro el pene para que ella trague todo.

Mamá atorada, como pudo sacó su boca de allí, escupió mientras de su boca le chorreaba es líquido blanquecino, pero igual la gran mayoría había pasado por su garganta.

Se levantó, él la tomó de la cintura, la besó y la llevó a la cama.

Con el pene todavía duro, le dijo "Ponete en cuatro nena".

Ella subió y se puso como un perrito, mientras él se acomodaba atrás.

Se lubricó con una crema que mamá le dio, y le apuntó el pene a la vagina.

Ella giró la cabeza diciéndole "Suavecito,sin apuro", y volvió a darse vuelta.

El loco la comenzó a penetrar pero no como ella la había pedido.

Metió la cabezota de un golpe, y seguía metiendo el resto lo que provocó un grito fuerte de ella diciendo "Noooooo, hijo de puta me reventaste".

El tipo riéndose, la colocó hasta el fondo y comenzó a gran velocidad a meter y sacar.

Mamá mientras gritaba, trató de empezar a acomodarse, pues el empujón la había tirado para adelante.

Cuando lo logró, despacio comenzó a moverse para adelante y atrás acompañando el ritmo de él.

Los dos gemían fuerte en cada empujón, pero mamá a la vez que lo hacía se quejaba, pues se notaba en sus ojos que el dolor era grande.

No sé cuanto estuvieron así, pero pareció una eternidad, hasta que él volvió a gritar fuerte y le acabó adentro.

Esperó un rato sobre ella, la bombeó otro poco, y la sacó, provocando una mueca de mucho dolor de ella cuando salió la cabeza.

Se quedaron tendidos 10 minutos, y ella le dijo bajo "Voy al baño, ruego que Damián no escuchara nada de esto", mirándolo mientras él se reía con todo.

Enseguida volví a mi cama y comencé a llorar de nuevo tapándome con la sábana la cara.

Sentí que se abría la puerta y espiando por un huequito lo ví aparecer al loco.

Se paró junto a mí y me dijo "Sé que estás despierto, no llores porque ahora viene lo peor, le toca el turno al ojete de mami y ahora sí que va a ser bravo.Va a costar meterle este pijon en el agujerito, pero como sea le va e entrar. Se que mirabas por la persiana, ví tu sombra allí, pero no quiero que te pierdas lo que viene, por eso, dentro de un rato asomate que quiero que veas a mamita con todo el porongo adentro pendejo", largó una carcajada y se fue cerrando la puerta.

Volví a sentir otra puerta, esta vez la del baño y cómo se cerraba la de la habitación.

Me levanté de nuevo y fui otra vez al balcón.

Estaban abrazados besándose tirados en la cama, mamá le tomó el monstruo con una mano y lo pajeó.

La bestia volvió a pararse y a golpear sobre la mano de ella, como pidiendo lo que tanto deseaba desde un primer momento.

Ella mirando al pene le dijo "AAAhhh, estás otra vez loco monstruo de mierda, ¿ qué carajo querés ahora? Sucio."

"Tu orto", respondió el tipo comenzando a pasarse crema por todo su bicho y por el ano de ella.

Se besaron largo rato y el tipo le dijo casi al oído "Volvete a ponerte en cuatro, pero apoyá el pecho en la cama para no irte para adelante".

Ella hizo lo por él pedido.

El loco se colocó atrás.

Con una mano la tenía aplastada de la espalda hacia el colchón y con la otra empezó a dirigir al gigante hacia el agujero del ano.

Empezó a empujar, y mamá cuando sintió que la cabezota empezaba a romper el orificio para entrar en él comenzó a gritar aullando "Nnnnnooooo, pará hijo de puta que no entra,

Sacala turro denerado, aaaayyyy.

El loco nuevamente como antes se la encajó toda.

Mamá, trabada le daba trompadas al colchón mientras abría toda la boca como buscando desesperadamente aire.

Cuando se la enterró toda, con su boca en la nuca de ella le dijo "Sentila bien yegua que te va a quedar el culo tan abierto que vas a tener que ponerte un tapón para caminar sin hacerte encima"y comenzó a meter y sacar violentamente.

Esta vez, mamá tardó mucho mas en acostumbrarse, y gritaba de dolor permanentemente.

Luego de un rato largo de gran sufrimiento, comenzó levemente a moverse tratando de encontrar el compás para acompañarlo.

Cuando lo encontró el movimiento y los gemidos eran de ambos.

El hijo de puta,al rato le susurró algo a mamá al oído haciendo que ella mire hacia donde yo estaba abriendo los ojos enormemente.

Cuando me vió gritó "Pará hijo de puta. Andate ya hijo de allí".

El loco, cagándose de risa la siguió bombeando más fuerte.

Ella, ahora llorando y con cara de mucho dolor por los embates dijo "No por favor, sacalo de ahí por favor, con él no" y aplastó su cara contra el colchón.

Entonces él me gritó, "Andate carajo, ya viste mucho. Andá a pajearte a tu pieza."

Yo amagué que me iba, pero me escondí mejor, y a pesar que veía con dificultad ellos ya no me veían.

Siguió penetrándola fuerte, y ella reponiéndose de mi, volvió a sacar el culo para atrás en cada empujón.

Estuvieron casi dos horas así hasta que él con un nuevo grito acabó.

La sacó, provocándole otro grito al salir la cabeza, y una vez afuera con los dedos le abrió los costados de agujero.

Al ver que el orificio estaba super abierto, largó una carcajada y se acostó a su lado abrazándola.

Al ratito, mamá entró en mi pieza tapada con un camisón largo, mientras al tipo lo escuchaba eructando fuerte y riéndose con todo.

Yo lloraba a mares, mi madre se sentó a mi lado y me dijo mientras acariciaba mi cabeza.

"Perdóname hijo, pero al principio tuve mucho miedo por ti, pero después reconozco que lo acepté, me dá mucha vergüenza todo esto, pero igual te digo que todo terminó y yo amo mucho a papá. Te pido que sea un secreto entre nosotros porque papá no lo entendería. ¿Me perdonás?." Terminó de decir y me abrazó llorándome y besándome.

"Si mami nadie se va a enterar", le contesté lo que provocó una sonrisa de ella.

Luego que el loco se cambió y se fue, me acosté con ella y dormimos juntos.

Al terminar nuestras vacaciones, volvimos a la Capital.

Yo, hasta hoy, pasado 6 meses del relato, sospecho que mamá sigue viendo al loco a escondida.

relatosmilord@hotmail.com